**Sábado 30 de Mayo de 2009**  
**El inquietante desempleo**

En el trimestre móvil febrero-abril, la tasa de desocupación alcanzó al 9,8 por ciento nacional. Es la segunda cifra más alta para tal trimestre desde 1990, y muestra la contundencia con que está afectando al país: 716 mil personas se encuentran sin posibilidades de acceder a un trabajo. Esta cifra es particularmente alarmante porque está subiendo a un ritmo más acelerado que durante la crisis asiática. En el período octubre-diciembre de 1998 y 2008, las tasas de desocupación eran muy similares, pero en el aquí comentado esa tasa es 0,9 puntos porcentuales más elevada que en igual período de 1999. Además, en los últimos cuatro meses la fuerza de trabajo ha estado creciendo a un ritmo de 1,5 por ciento anualizado, aunque en la última medición llegó a 1,9 por ciento. En el cuatrimestre equivalente hace una década, la fuerza de trabajo se expandió a 3,2 por ciento. Durante todo el año 1999, la tasa de incremento de ésta fue de 2,7 por ciento. El crecimiento observado en la fuerza de trabajo actual es, pues, muy magro.

Esto hace particularmente extemporáneas las declaraciones iniciales de la ministra del Trabajo tras conocerse las cifras de desempleo, que sugirieron detener la búsqueda de un trabajo si no fuere “estrictamente necesario”. Aunque rectificó posteriormente sus palabras, ellas evidencian que la autoridad ha recibido con sorpresa los vertiginosos avances en el desempleo.

La crisis económica actual es mucho más profunda que la asiática. Entonces, los países desarrollados fueron muy modestamente afectados por los acontecimientos en el este de Asia. Esta vez, ellos —en particular EE.UU.— originaron la crisis. Así, el crecimiento y el comercio mundiales han tenido un fuerte retroceso; hace una década, eso ocurrió con casi nula intensidad.

Es cierto que Chile aprendió de sus crisis pasadas y estaba mejor preparado para enfrentar la tormenta. De hecho, si hubiese mantenido el conjunto de políticas macroeconómicas de 1998-1999, probablemente el desempleo habría crecido todavía más rápido. Con todo, en el contexto actual y si se mantiene una actividad deprimida y se acrecienta la brecha entre el producto potencial y el efectivo, la desocupación seguirá subiendo. Es probable que si hace una década se ubicó cerca del 12 por ciento en el trimestre junio-agosto, en esta ocasión se ubique más cerca del 13 por ciento en igual período. Si, por ejemplo, el desempleo llega entonces a 12,5 por ciento y la fuerza de trabajo se mantiene creciendo al 1,9 por ciento anualizado, podría haber 916 mil desempleados.

Por desgracia, no es un escenario improbable, pese al plan de estímulo fiscal y la agenda nacional del empleo. En ambos esfuerzos hay medidas positivas que evitarán un alza aún mayor del desempleo, pero, obviamente, tienen un efecto acotado.

El alto desempleo que se observará en los próximos meses exige una reflexión profunda. Si bien su evolución está siendo provocada por la crisis en proporción importante, también tiene otros orígenes. En EE.UU., a pesar de la crisis, la tasa de desempleo aún no supera el 9 por ciento. La experiencia sugiere, además, que esta tasa bajará rápidamente después de la crisis a tasas que fluctuarán en torno al 5 por ciento.

Chile, en cambio, tuvo durante el período 2000-2008 una tasa promedio de desempleo de 9 por ciento. Por eso, en momentos de desaceleración rápidamente se superan los dos dígitos. Si a esto se agrega que la tasa de participación laboral es comparativamente baja y no acoge a una serie de personas, especialmente jóvenes y mujeres, es evidente que estamos ante un problema estructural mayor.   
Sin embargo, no se ha querido abordar una renovación de las reglas de nuestro mercado del trabajo. Sin tal esfuerzo, la tasa de desocupación seguirá subiendo fuertemente en crisis venideras, y luego tardará mucho en volver a niveles razonables.

**Desafíos de corto y largo plazo**

El Gobierno tiene en las próximas semanas el importante desafío de definir el valor del salario mínimo. Las presiones para subirlo están siempre presentes, pues mirado en valor absoluto, es un monto reducido. Pero la fijación de su valor no puede alejarse de la realidad salarial del país. De hecho, en su informe sobre el mercado laboral y las políticas sociales chilenas, la OCDE advierte que, respecto del salario promedio de nuestra economía, su valor es comparativamente elevado. En 2008, su promedio fue de 151 mil 500 pesos (nominales). Este año es de 159 mil pesos. Aunque se mantuviese su valor en ese monto, dada la inflación promedio proyectada por el Banco Central para el presente año, su valor real subirá en una proporción significativa, sin relación con la realidad del mercado laboral.

Mantener congelado el valor nominal es políticamente muy difícil, pero debe intentarse o, al menos, mantener el valor actual para los jóvenes de menos de 25 años, que tienen los mayores problemas de desempleo y a los que más negativamente impacta el salario mínimo.

En plazos más largos deben buscarse acuerdos para permitir un funcionamiento más dinámico del mercado laboral. Para esto sería positivo eliminar las indemnizaciones por años de servicio a los nuevos contratos, perfeccionando al mismo tiempo aún más el seguro de cesantía.

Eso supone una cobertura más amplia y, para tales efectos, una mayor contribución del Estado al fondo solidario de cesantía. Y también requiere, entre otros, una mejor definición de la jornada parcial; un mejor diseño del sistema de capacitación, que reemplace gradualmente el actual por uno de financiamiento de bonos a los trabajadores que deseen reforzar sus competencias; el reemplazo de la jornada laboral por semana por una trimestral o semestral, que permita “transar” horas entre semanas, según las variaciones estacionales, y una negociación colectiva ampliada en cuanto a las materias que pueden ser objeto de ella.

**8 de Septiembre 2009.**

Ranking mundial 2009 elaborado por el Foro Económico Mundial y, en nuestro país, por la U. Adolfo Ibáñez:  
**Chile cae del puesto 28 al 30 en competitividad y pierde ocho escalones en los últimos cinco años**  
  
***El mercado laboral fue uno de los ítems con mayor baja: la rigidez para contratar y despedir descendió del lugar 74 al 98. Pese a que sigue como líder regional, las principales economías -Brasil, Argentina, Colombia y Perú- mejoraron posiciones.***  
  
Luz María Zambrana V.

Chile sumó su segunda caída consecutiva en el Índice de Competitividad Global 2009 elaborado por el Foro Económico Mundial -cuyo capítulo chileno está a cargo de la Universidad Adolfo Ibáñez-, al bajar del puesto 28 al 30. En 2007, nuestro país estaba 26 a nivel global, e incluso llegó a estar 22 en 2004.

Los factores que más restan a la posición general del país dentro de la lista de las 133 economías incluidas en el informe son la educación y la innovación, mientras que el área laboral es en la que más retrocede.

En el ítem Salud y Educación Primaria, Chile se ubica en el puesto 69 -39 lugares por detrás de su posición general-, impactado por el subíndice de Calidad de la Educación Primaria, que cayó 13 lugares hasta el número 118.

Aunque el país mejoró siete lugares en Innovación, este pilar sigue estando 19 puestos bajo el ranking general de Chile.

Pero este año, lo que más destaca es el fuerte retroceso en el tema de la eficiencia del mercado laboral. En el informe de 2008, el país se ubicaba en el puesto 17 en dicha materia, mientras que este año lo hace en el 41. Los factores detrás de este retroceso son la rigidez en las prácticas de contratación y despido -que pasó del puesto 74 al 98-, los altos costos de despido y la baja participación femenina que siguen situándose muy bajos en la lista, en el lugar 81 y el 108, respectivamente.

Como puntos positivos de este ámbito destacan la flexibilidad para la determinación de salarios, pese a que cayó desde el número 6 al 20, así como la capacidad para atraer talentos.

Esto también se refleja en las materias percibidas como más problemáticas para hacer negocios, donde las regulaciones laborales restrictivas son las más nombradas por los ejecutivos encuestados.

América Latina mejora

Chile sigue con una posición de liderazgo dentro de la región, seguido de lejos por Puerto Rico (42) y Barbados (44).

Sin embargo, la brecha se cierra. La mayoría de los países de América Latina y el Caribe mejoraron de posición. El informe destaca a Uruguay, que mejoró diez lugares; Brasil, que lo hizo en ocho puestos; Trinidad y Tobago en seis; Colombia y Perú, en cinco, y Costa Rica, que subió cuatro posiciones. Estas economías "están realizando importantes avances en el medio de un gran shock externo", señala el documento.

Las ventajas de Chile sobre la región continúan estando por el lado de las instituciones, la infraestructura, la estabilidad macroeconómica, la eficiencia en el mercado laboral y de bienes, así como por la mayor sofisticación del mercado financiero.

Suiza desplaza a Estados Unidos del primer lugar del índice

Los países posicionados en los diez primeros lugares del ranking continuaron siendo los mismos en el informe de 2009. Pero tras años de ocupar el primer puesto, Estados Unidos descendió al segundo lugar y Suiza se ubicó como la economía más competitiva del mundo.

El documento explica que mientras el desempeño de Suiza se mantuvo bastante estable pese a la crisis internacional, el de EE.UU. se debilitó en varios flancos. Su principal flaqueza continúa siendo la estabilidad macroeconómica, donde bajó desde el lugar 66 hasta el 93.

También se destaca a Singapur que escaló hasta el tercer puesto. "En una época en que la confianza en los gobiernos en el mundo ha caído, en el país asiático ha incluso aumentado", según el informe.

Los países nórdicos, como Suecia, Dinamarca y Finlandia, siguen sobresaliendo con las siguientes posiciones. Alemania continuó con el séptimo lugar, mientras que Japón logró subir dos puestos hasta el número 8, sobre todo porque mantuvo su desempeño , cuando otros lo bajaron. Canadá y los Países Bajos completan la lista de las diez economías más competitivas del mundo.

**9 de Septiembre de 2009**

Felipe Larraín y José M. Benavente:  
Candidaturas debaten sobre ranking de competitividad de Chile  
  
**Mercado laboral, impuestos, y educación e innovación concentraron el debate.**  
  
 Posiciones algo discordantes respecto de los cambios que requiere el mercado laboral y relativamente cercanas en cuanto al nivel actual de la carga tributaria y a los desafíos que tiene el país en materia de educación e innovación, plantearon los economistas Felipe Larraín, representante de la candidatura de Sebastián Piñera, y José Miguel Benavente, de la candidatura de Eduardo Frei.



La presentación del Informe de Competitividad Global elaborado por el World Economic Forum, en cuyo ranking Chile retrocede dos lugares, fue el marco para que los profesionales expusieran la posición de sus abanderados.

Chile bajó 11 lugares en eficiencia laboral en el ranking. Larraín planteó que el desafío es crear 200 mil empleos y buscar una conversación entre empresarios, trabajadores y autoridades para flexibilizar la estructura de las indemnizaciones por años de servicio, potenciando el seguro de desempleo, y que esto sea de carácter voluntario, respetando los derechos adquiridos. Se mostró partidario de estimular la negociación colectiva, pero no por ley en el sentido de hacer obligatoria la sindicalización y darles un monopolio.

Benavente hizo notar que para este ranking se encuesta a 100 ejecutivos de empresas, pero no se les pregunta a los trabajadores, que es la otra parte en el tema laboral. Estuvo de acuerdo con respetar los derechos adquiridos en materia de indemnizaciones, pero planteó que lo que hay que tener es un acuerdo nacional. Indicó que hoy día el monopolio está al otro lado de los trabajadores, y hay que buscar "cómo nivelar" la cancha para que el proceso de negociación no sea desequilibrado.

**INDEMNIZACIÓN**

**En lo que ambos** economistas están de acuerdo es en que se respeten los derechos adquiridos.

MIEMBRO DEL COMITÉ EJECUTIVO DEL BCE

**González-Páramo: el mercado laboral español es 'muy rígido, ineficiente y socialmente injusto'**

**Actualizado** martes 25/08/2009 11:40

Madrid.- El miembro del Comité Ejecutivo del Banco Central Europeo (BCE), **José Manuel González-Páramo**, ha reclamado medidas de reforma "urgentes" para hacer frente a la situación del mercado laboral en España, al que ha calificado de "muy rígido, ineficiente y socialmente injusto".

González-Páramo considera que esta situación "perjudica de manera muy clara a algunos segmentos de población, por ejemplo, a los jóvenes", por lo que "si no se ponen en marcha urgentemente las reformas necesarias, el riesgo es que el desempleo se siga deteriorando y que la tasa de paro crezca aún más".

Sobre las reformas a las que se refiere, el miembro del Comité Ejecutivo del BCE no ha querido pronunciarse , porque esta es una cuestión que "compete al Gobierno". Sin embargo, en la línea del BCE, **no considera adecuado ajustar los salarios al IPC** (Índice de Precios al Consumo) por el riesgo potencial de "desatar y acelerar espirales de salarios y precios, que en el pasado han estado en la raíz de prolongados episodios de desempleo masivo ".

Por otro lado, ha confirmado que "todos los análisis solventes" tienen identificadas "con bastante claridad" las causas del mal funcionamiento del mercado laboral español.

Por su parte, el BCE está analizando la situación de la economía europea. En este sentido, González-Páramo ha explicado que el desempleo no es el único problema al que se enfrenta la zona euro y que pese a los 'brotes verdes' que supone el [crecimiento del PIB](http://www.elmundo.es/mundodinero/2009/08/13/economia/1250144441.html) en el segundo trimestre en países como Alemania y Francia, la situación económica "sigue siendo muy incierta".

Por ello, el miembro español del Comité del BCE llama a la prudencia "a la hora de interpretar los datos más recientes". **"No podemos decir con seguridad cuándo saldremos de esta crisis"**, ha dicho González-Páramo, quien también ha señalado que las medidas coordinadas de estímulo fiscal han tenido "dimensiones extraordinarias".

**Estabilidad fiscal**

José Manuel González-Páramo ha ligado la política presupuestaria puesta en marcha por las instituciones europeas a la "gravedad de la crisis económica", aunque ha matizado que es necesario "mantener las expectativas inflacionistas a medio y largo plazo, ancladas en niveles compatibles con la estabilidad de precios".

Por ello, Páramo considera necesario que los países comiencen a dar pasos a favor de la **estabilidad fiscal y del cumplimiento de los criterios del Pacto de Estabilidad y Crecimiento** (PEC) tras los ingentes déficits públicos en los que han incurrido los países de la zona euro.

Según sus palabras, el panorama económico incierto apunta a una estabilidad en el precio del dinero y el nivel actual de los tipos de interés, que se encuentra en un [histórico 1%](http://www.elmundo.es/mundodinero/2009/08/06/economia/1249559492.html), "es adecuado para el conjunto de la zona euro" atendiendo a la información de la que dispone el BCE en la actualidad.

Sobre los efectos contraproducentes que podría tener una **posible subida de tipos temprana** en las economías más rezagadas en la recuperación, como España, González-Páramo considera que todas los países de la eurozona podrán beneficiarse "al máximo" de la política monetaria si se ponen "a la altura de sus posibilidades" en garantizar "la sostenibilidad de sus cuentas públicas" y si realizan las reformas pertinentes en sus mercados e instituciones "para introducir competencia y flexibilidad".